



SAN PASCUAL

Devoto de San Pascual: Si quieres un recuerdo del Santo, después de tu visita a su Celda-Camarín entra a las Oficinas Pro-Templo y te podremos servir el objeto-recuerdo que desees. Puedes pedir también esos recuerdos en el convento de Religiosas Clarisas. Con ello colaborarás a la magna obra del Templo San Pascual

Velas litúrgicas **GAUNA** para el Culto

MARCAS REGISTRADAS: «MÁXIMA» Y «NOTABILI»

Capiteles **GAUNA** para las mismas
ECONOMÍA Y LIMPIEZA

Lámparas de cera **GAUNA** patentadas
PARA EL SANTÍSIMO, OFRENDAS Y VISITA DOMICILIARIA

NIETOS DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

(Casa fundada en 1840)

Apartado 62

VITORIA

M. RADIER, 44

ENRIQUE CRUZADO GARCIA

La firma comercial que tiene, para todos,
RESPECTO,

ATENCIONES Y

MADERAS

VILLARREAL

18 de Julio, 113

Teléfono 391

N U L E S

Avda. Castellón, 31

Teléfs. 78 Almacén
60 particular

PRO TEMPLO VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL SAN PASCUAL



BOLETIN INFORMATIVO-VILLARREAL (CASTELLON)

SUPLEMENTO DE LA REVISTA FRANCISCANA

Redacción y Administración:

San Pascual, 60 - Teléf. 320

17 Marzo de 1954

Editorial

Nuestra Obra, obra de limosnas que los devotos de San Pascual, quizá a veces con los bolsillos flacos, ofrecen generosos, debe llegar hasta los más recónditos rincones donde haya un devoto de San Pascual y un amante de la Eucaristía.

Ahora son las Monjas Clarisas de España entera las que sacarán de su pobreza franciscana un donativo para el Templo. No importa que a veces les falte un pedazo de pan, su corazón generoso, sabrá sacar de lo poco que tienen, el óbolo que nuestro Santo, desde el cielo, contemplará sonriente, viendo que sus hermanas en San Francisco, le tienen presente no sólo para pedirle gracias, sino para demostrarle, con su esfuerzo, el deseo que tienen de que pronto un templo digno del Patrono de las Asociaciones Eucarísticas cobije para siempre sus sagrados huesos.

Las Religiosas Clarisas han empezado ya a mandar sus aportaciones, aportaciones humildes o grandes, que serán un acicate para mover los corazones de los devotos a entregar sus donativos, al ver que las desposadas con la pobreza saben sacar, de su estrechez, una limosna que no es sólo para levantar unas columnas, sino que es el precio de su amor.

En el próximo mes de abril, Dios mediante, empezaremos a publicar los donativos recibidos de las religiosas Clarisas que, esperamos, formarán una corona gloriosa con la que construiremos los arcos centrales del crucero. Será un recuerdo del Centenario de Santa Clara que acabamos de celebrar, y una perla preciosa en el otro Centenario que estamos celebrando en honor de la Virgen Inmaculada.

Religiosas Clarisas, vuestro nombre está escrito en el cielo; vuestra limosna permanecerá indeleblemente grabada en los arcos centrales de nuestro Templo.

San Pascual os lo premiará con creces.



Antena del campanario

El cuento de la antena



Oye pequeño:

Una vez, allá arriba, en el cielo, era un ángel pequeñito como tú, que ya estaba allí desde el principio, de antes de que el mundo fuera mundo, cantando la excelencia del buen Dios. Era un angelito rubio, que bajó a este mundo en la corte de los ángeles que acompañaron a la Virgen en su Asunción. Un angelito que se escondía, jugueteando, en el manto azul de María Inmaculada.

Allá en la corte celestial, todos tienen mucha influencia, aunque unos Santos y Angeles tengan más que otros; pero a todos atiende nuestro Dios con providencial cuidado.

Pero un día...

Un día, por aquellos paraísos, se encontró nuestro angelito con un santo humilde, que iba preocupado, paseando solo, la vista baja. Era San Pascual. Allí, todos se conocen. Y el rubio angelito, corrió, tiró del sayal del Santo y le preguntó:

—¿Qué te pasa, Pascual?

Y el Santo nada contestó...

—Ah, ya sé—continuó el pequeño ángel—. Ya sé. Tú, Pascual, piensas en lo que ocurre abajo. No te preocupes, santito, que ya se *apañarán*. Son mayorcitos y saben lo que tienen que hacer. Si tú quieres, yo voy, en un instante, allá abajo, a Villarreal, y...

San Pascual le interrumpió tajante, hablando aprisa, como si quisiera quitarse un peso de encima.

—No me preocupan los hombres, que por algo tienen ángeles que los guarden; pero pienso si no necesitarán un poco de ayuda para terminar ese templo que están haciendo en mi honor para honrar a Jesús Sacramentado. Ya sabes tú, pequeño, que estás cargado de tanto saber, que muchas veces, aún queriendo, no pueden, los pobres... Y yo...

—Y tú,—dijo el ángel—, aquí arriba. Si tú bajases, en cuatro golpes, templo hecho.

—No, no es eso; pero yo...

—Venga, venga, no seas tan humilde.

—¿Qué harías tú, angelito rubiales?

—Pues bajaré—repuso el ángel rubio—bajaré y... jugaré con los niños. Los niños son como yo. Sí. Otros ángeles. Y jugando con ellos, haré que tomen por su cuenta, hacer dos campanarios iguales, altos, bonitos, y que para ello, vayan coleccionando sellos y sellos... Poco a poco, pero que hagan una buena labor.

Y el ángel, en un cerrar y abrir de ojos, desapareció. Allá arriba quedó San Pascual, y el ángel bajó a la tierra. Comenzaron los campanarios a elevarse. Y se valió de los niños...

* * *

Por eso tú, pequeño, cuando pegas en tu álbum un sello para los campanarios, haces sonreír al ángel bueno que te ilumina. Por eso cuando corres y juegas, tienes un momento para San Pascual. Y por eso, si tú quieres, serás toda la vida ángel bueno que irás sembrando felicidad a tu alrededor.

Pero no olvides nunca a tu ángel que, cerca de ti, se preocupa por ti y por tus campanarios.

PASCUAL

Trascendencia de la hora íntima

Por SANTIAGO USÓ CUBEDO

Aquel aldeano provenzal, a golpe de lectura, había logrado acopiar sus conocimientos y su «ciencia» que, aunque no rebasaban los límites de lo elemental, eran, en él, suficientes para adquirir prestancia y tonos como los que «usa» cualquiera de los mortales moldeados en las eulas de la Sorbona.

Aunque no vivía de su «ciencia» el favor y la gracia popular habíanle convertido en consejero, árbitro y leguleyo entre sus congéneres. Un auténtico «maese» Pedro del lugar.

No conocía París; lo que, por otra parte, constituía su obsesión. Y habíase prometido llevar a cabo su intento en cuanto la disponibilidad de estipendios le brindara una coyuntura.

Aquellas aspiraciones venían determinadas por el ansia de conocer algo trascendente, según la versión de teorías libertinas que había leído en alguno de sus textos, y por los cuales venía en la deducción de que la vida en la campa no tiene trascendencia. Un día es igual a otro; sin un acontecimiento ni una estridencia; sin otra perspectiva ni aliciente que los surcos infinitos que van abriendo las yuntas, la zarabanda lejana de la pajarería o el rumor de esquilas en la hora del retorno a la majada.

Y, en cambio, allá lejos, se alzaba París como una promesa alucinante de «trascendencias y verdades».

Aquella primavera las calles de París sintieron el paso titubeante del aldeano provenzal. Claro que París no se fijó en él; pues quedaba absorbido por aquella convulsión humana. No obstante, Pierre Delabert—el aldeano provenzal—captó maravillosamente las incidencias de aquel ritmo que imponía la Villa Lumière en sus funciones de gran ciudad, abrumada de multitudes y distancias, de mercantilismos y seducciones a la vanidad y los sentidos, de resonancias trepidantes y vértigos, de parpadeos luminosos, en sus noches, como un asedio de guiños diabólicos sobre sus bulevares.

Delabert sentía estremecerse ante aquello que él creía la revelación de lo trascendente; pues hasta los voceadores de la prensa, parecíanle poblar el aire de hálitos entre agoreros y mitológicos.

Ahora comprendía la definición de su impío autor: «Es Babilonia que revive, Nínive que grita, París que pasa».

Pero en Gismópolis no se había dicho todavía la última palabra.

Desde la atalaya de su residencia ocasional, el provinciano contemplaba, en el atardecer, la Cité. El declive solar recamaba de oro viejo el gótico de Notre Dame que, desde el corazón de la Ille, rompía, con su mole colosal, la costra mundana de la urbe, proyectando al infinito sus pináculos, en el más bello ademán didáctico para el espíritu. Era en el preciso momento en que sus campanas tocaban a Vísperas. El aldeano contempló unos momentos, absorto, el espectáculo. Por primera vez, en su vida, sentía los ramalazos intensos de una emoción extraña, indescifrable. Impulsivamente bajó a la calle, atravesó el Sena y entraba en Notre Dame cuando ya el órgano y los clérigos entonaban el Pange Lingua. Cayó de rodillas, miró fijamente hacia el viril donde su Divina Majestad, el Rey de los Siglos, recibía la adoración de los ángeles y los hombres de buena voluntad. Sintió algo ardiente que brotaba de sus ojos y quemaba, como fuego purificador, en sus mejillas. Y, en medio de la asfixia de la gran ciudad, la Hostia Inmaculada se ofrecía a su vista como un ventanal abierto hacia los arcanos de Dios.

A la mañana siguiente, Delabert abandonaba París—que ya no ejercía atracción para él—camino de su lejana Provenza, con la decisión firme de que aquella lección magnífica de Notre Dame, que gravitaba sobre su conciencia como recuerdo imperecedero, se repitiera muchos días, en el resto de su vida, allá en su iglesia lugareña; pues, como diría a sus amigos provenzales, lo único trascen-

dental que pudieron ver y sentir sus años fueron aquellos momentos del Pange Lingua de Nuestra Señora de París.

Indefectiblemente había sonado, ya, su hora íntima. Aquella misma hora que sonó, un día, para Agustín de Hipona, Gilbert Keit Chesterton, Paul Claudel, o este contemporáneo Luis Budenz. Es la hora crucial donde acaba un pasado de prejuicios, con todo su lastre de errores, y empieza el noviciado de un futuro mejor, de cara a la Verdad.

Subyuga el pensamiento y la atención la trascendencia de esas horas íntimas, pluriformes, que, a fuerza de insistencia en individuos o comunidades de pueblos, ha dado ya la pauta de sus posibilidades. Ayer—aquél ayer de tiempos evangélicos—las correrías apostólicas de Santiago hicieron sentir sobre la patria predestinada la emoción nueva e inconmensurable de doctrinas y dogmas redentores. Era la hora íntima de la patria. A la voluntad de sus hombres quedaba vinculada la decisión firme de amoldar su vida a aquellos nuevos cánones. Y por caminos de trascendencia, llegó el futuro esplendente con aquel milagro de voluntad de la espada de Don Pelayo, sobre el alpe astur; proyectando, más tarde, su luz sobre la empresa colombina, siempre orientada y precedida por lo trascendente—la Cruz—, siguiendo indeclinable en el cetro de los Reyes Católicos, en el báculo de Cisneros o en el pecho del Conquistador. Y, ahora, cuando la vida y el sentir españoles están informados y saturados de recia espiritualidad, ha sido posible al ilustre Alberto de Castro, ese magnífico «líder» de la hispanidad, al hablar del «divertido ruedo de la filosofía en Occidente», señalar, junto al pragmatismo norteamericano, el insulismo inglés, la metódica francesa, la música wagneriana y... ¡la mística española!

Estos precedentes nos hacen devenir, por analogía y afinidad, en el afán presente de nuestro pueblo.

Abriéndole al proceso un cauce anecdótico, podría decirse, poco más o menos: Allá en tierras castellonenses, el más joven de los pueblos de la llanura planense, cuyo abolengo cristiano empieza en el mismo instante que su historia, fué designado por la Providencia

para guardar, bajo su custodia, nada menos que el cuerpo—de carne y hueso—de un Santo. Este, Pascual Baylón Juberá; aquél, Villarreal de los Infantes.

La conjugación espiritual de Santo y pueblo había gozado, desde tiempos remotos, del homenaje, en presencia, de casi todos los monarcas y varones de egregia estirpe de la Iglesia Romana y el Estado Español.

Un día, el huracán de la impiedad casi acabó con los vestigios materiales que cristalizaban aquella conjunción de amor y veneración. Y, sobre un lecho informe de escombros y ruinas, que contemplaban, impasibles, el paso, sobre ellos, de los tiempos y los hombres, creció la hierba silvestre y los reptiles.

El pasado fervor popular iba adoleciendo, poco a poco, difuminándose en una pasividad desesperante.

Pero sonó la hora íntima. El perfil de un nuevo Templo, renaciendo de sus cenizas, implicaba un llamamiento a Vísperas pascualinas a aquel pueblo, absorto ante el milagro. En la conciencia colectiva dejaba caer sus aldabonazos el remordimiento. La abulia tuvo que dejar paso al impulso del corazón. Y, desde entonces, el pueblo volvió sus ojos hacia el Santo para a discurrir por caminos de renovación.

Hoy ha comenzado ya, de nuevo, aquel jubileo de almas eucarísticas que va desde el menestral al hombre de pro. Ahí está, todavía reciente, aquella jornada memorable de *hossanas*, de frenéticas aclamaciones y multitudes de todos los rumbos, al paso severo de los restos de aquel Santo, camino de su antigua morada. Y sobre el cielo de aquella jornada, en aquel pedazo de España, se dieron el abrazo eucarístico remotos meridianos de la Fe: Roma, Berlín, Ateñas, Ucayali...

Aparte el motivo sustancial del carácter universalista del nuevo Templo, donde, por privilegio extraordinario, recibe ya adoración perpetua el Rey de los Siglos, la trascendencia de nuestra hora íntima ha abierto el camino a muchas posibilidades. Entre ellas, la de situar a

ADIVINANZAS PASCUALINAS

Ante el éxito que en «La Hora por San Pascual y su Templo» se obtuvo, desde un principio en los concursos de Adivinanzas Instructivas, llevados a cabo a través de Radio Villarreal, pensé que, entre los villarrealeses tan amantes de San Pascual, podría despertar interés, un concurso de adivinanzas Pascualinas durante el presente año. Consulté el autorizado parecer del digno P. Guardián del convento de los PP. Franciscanos y se acordó que todos los días 17 de cada mes se realizaría este concurso a base siempre de los principales pormenores de la vida de nuestro Santo.

El día 17 del pasado mes de enero se empezó el concurso. Las preguntas de enero versaron sobre la situación de Torrehermosa y Alconchel.

Preguntas de enero: 1.^a ¿A qué provincia pertenecen Torrehermosa y Alconchel? 2.^a ¿Hacia qué punto cardinal de la provincia están situadas y a cuántos kilómetros distan de la capital de provincia? 3.^a ¿A qué partido judicial pertenecen?

Villarreal de los Infantes en esa ecuación espléndida en la que otros pueblos van marcando por las rutas peregrinas, el paso de sus santos, como Asís, Padua, Lissieus o Compostela.

Soluciones: 1.^a Zaragoza. 2.^a Sur-Oeste y 142 y 146 kilómetros. 3.^a Ateca.

Preguntas de febrero: 1.^a ¿A qué diócesis pertenecen? 2.^a ¿De qué arciprestazgo forman parte? 3.^a ¿En qué año la Sección Adoradora Nocturna de Villarreal celebró en Torrehermosa la fiesta de las Espigas?

Soluciones: 1.^a Sigüenza. 2.^a Ariza. 3.^a Año 1929.

Muy grande ha sido el interés de todos los concursantes para este concurso. Torrehermosa y Alconchel siempre serán dos pueblos de gratos recuerdos para todo amante de San Pascual, ya que en Torrehermosa vió la luz a este mundo nuestro Santo y en Alconchel pasó los mejores días de su juventud, desde donde partió para ingresar en un convento de Franciscanos de esta región valenciana.

San Pascual todo se lo merece, y Torrehermosa y Alconchel son dignos de todo nuestro cariño y gratitud.

Miguel Cantavella

Notre Dame, con su Pange Lingua, Santiago y el Pascualismo, son tres motivos que encarnan el simbolismo de tres horas íntimas.

Buscando un hombre

(Alocución radiofónica pronunciada por el Rvdo. P. Bernardino Rotllánt el día 25 de febrero de 1954)



En la antigua Grecia, en su exquisita capital Atenas, sucedió un hecho que llamó la atención de todos. En pleno día, un filósofo, Diógenes por nombre, se paseaba por las calles con una linterna en la mano, en ademán de estar buscando a alguien.

—¿Qué te pasa? — le preguntaban—. ¿Estás buscando a alguien?

—Busco un hombre—respondía.

Buscaba un hombre y por lo visto no encontraba a ninguno entre tantos como se cruzaban en su camino.

En esta hora POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO, desde la tribuna radial, de radio Villarreal del Frente de Juventudes, estoy buscando a alguien. A alguien de Villarreal y fuera de Villarreal. Y estoy seguro que tendré más suerte, mucha más suerte que no el filósofo griego Diógenes, pues espero encontrar a quien estoy buscando. Estoy buscando a una persona. Espero encontrar muchas.

* * *

Nos encontramos empeñados en una Obra que requiere nuestro esfuerzo entusiasta y continuado, en las veinticuatro horas que tiene el día. Nos encontramos metidos de lleno en la empresa de levantar el templo a San Pascual. Vemos que las obras adelantan y que el entusiasmo y apoyo cunde cada vez con mayor intensidad. Todos nos sentimos identificados con los emprendedores di-

rigentes de la Obra. Yo diría que todos los villarrealeses se sienten espiritualmente obreros del templo a San Pascual y que se consideraría una pena que en las listas de donantes no figurara un solo habitante de Villarreal.

Y ello es un timbre de gloria para nuestra ciudad que vió los años más bellos del inmortal pastorcito San Pascual, y que, a la sombra de su antiguo y derruido templo, vivió sus horas de gloria y sus horas de dolor.

¡Templo a San Pascual! ¡Gloria de nuestra ciudad!

Pues bien. Con motivo de las palabras que hablé por estos micrófonos de Radio Villarreal, sobre la obligación moral para los villarrealeses de dentro y de fuera de suscribirse a la Revista de Villarreal, recibí por diversos conductos palabras de encomio y aliento—que mucho agradezco—lo que me obliga a insistir sobre el mismo punto. No quisiera que en nuestro caso sucediera lo que tantas veces sucede con las más bellas empresas o iniciativas; las palabras se las lleva el viento. El problema de la difusión de la revista San Pascual es vital para la marcha de las obras del templo y, por lo mismo, no estamos dispuestos a permitir que la iniciativa de aumentar el número de suscripciones en mil en el presente año se la lleve el viento. No. Al contrario. Como las demás iniciativas de orden constructivo seguirá adelante hasta cumplirse sin faltarle una letra. En el presente año hay que aumentar el número de suscripcio-

nes a la Revista de Villarreal en mil suscriptores más. Ni uno menos.

POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO.

* * *

El plan de nuevas suscripciones es el siguiente:

Toda lectora o lector de la Revista San Pascual o entusiasta de su Templo, en el presente año, en obsequio a San Pascual y como ayuda a su Templo, procurará obtener cinco, diez o quince suscripciones más. Y esto cuanto antes, a fin de apoyar más rápidamente la marcha de las obras. Es un concurso de nuevas suscripciones que yo quiero llamar «Concurso de Honor» para nuestra ciudad. Pues en realidad es un honor para nuestra ciudad que la excelente revista SAN PASCUAL desarrolle el volumen de suscripciones en la forma y cantidad indicadas. Así que se haya obtenido una nueva suscripción debe comunicarse, o directamente por teléfono, en las horas laborables, a las oficinas Pro Templo de San Pascual, mandando también el importe y dirección, o por medio de las Celadoras y, desde aquel momento, ya empieza a recibir la revista «San Pascual» el nuevo suscriptor. Las cosas son sencillas. Requieren solamente entusiasmo y fe en el triunfo final. Todos a procurar nuevos suscriptores. Por radio iremos comunicando las nuevas suscripciones a medida que se efectúan. Mil nuevas suscripciones. POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO.

* * *

Amigos radioyentes. Desde este ins-

tante queda abierta la suscripción a la Revista. Pido a todos los villarrealenses que desde hoy se consideren con el honoroso título de propagadores de la Revista «San Pascual». Empieza hoy un colosal concurso de difusión de la Revista «San Pascual». Cada persona que consiga cinco nuevas suscripciones a la Revistal «San Pascual» recibirá el título de PROPAGADOR de la Revista «San Pascual». Quien obtenga diez suscripciones nuevas en el año que estamos, recibirá el honoroso título de PROPAGANDISTA INSIGNE de la Revista «San Pascual». Quien obtenga más de diez suscripciones recibirá el nombramiento de PROPAGANDISTA PERPETUO de la revista «San pascual» y una hermosa litografía del Santo. Y son mis deseos que todos los amigos radioyentes, todos los lectores de la revista «San Pascual», todos los habitantes de Villarreal, desde hoy, se lancen con entusiasmo a la difusión de nuestra simpática revista «San Pascual».

En Grecia, hace siglos, Diógenes buscaba a un hombre y no dió con él. Hoy en Villarreal, el corazón me dice que encontré docenas de personas que, desde este momento, se han convertido en PROPAGADORES de la revista «San Pascual».

Por San Pascual y su Templo. Todos, todos a cumplir la consigna. En el presente año, mil suscripciones más. ¡Gloria a los esforzados adalides del Templo! ¡Viva San Pascual!



El cayado de San Pascual

Por el P. Antonio M.^o Marcet, O. F. M.

Una cita inesperada

—Padre, ¿es usted devoto de San Pascual Baylón?

—Desde los primeros años de mi vida franciscana. Era yo, en aquel entonces, corista, cursando el primer año de filosofía en el convento de Vich. Formaba parte de la Comunidad el Rdo. P. Francisco Ramonet, el cual estaba, a la sazón, gravemente enfermo. Todos los estudiantes, en corporación, y acompañados de nuestro P. Maestro, fuimos a visitarle en su celda, practicando así un acto de fraterna caridad. El P. Ramonet, que había residido muchos años en Villarreal, nos habló de San Pascual, con un fervor y un entusiasmo tan grandes, que fascinó mi corazón de una manera insospechada.

—¿No recuerda, Padre, lo que le llamó la atención?

—Sí; después de una exhortación a que fuésemos ángeles de la Eucaristía, como San Pascual, inundado su rostro de una paz y tranquilidad beatífica, exclamó: «Pascualet—así llamaba al Santo—ya me llama a su gloria. Sus golpecitos me anuncian que dentro de tres días mi cuerpo será un cadáver y mi alma habrá volado a la presencia del Señor.

—¿Y se cumplió el presagio?

—De momento creíamos sería pura ilusión. A los tres días moría un compañero nuestro, Fr. Ladislao Torra; però, a las pocas horas, fallecía, también, el Padre Ramonet.

—Y aquello...

—Sí, aquello me impresionó. Pero mi devoción al Santo arraigó tan profundamente en mi alma, que durante mi vida religiosa he recibido copiosas delicadezas del Santo del Sacramento.

—Me lo figuraba. Le oí, hace unos momentos, hablar con tanto entusiasmo de San Pascual, que he sentido curiosidad...

—No le extrañe. Estoy encargado de las obras de reconstrucción del Templo Votivo Eucarístico Internacional que se está levantando en Villarreal, y dentro de un mes, vamos a verificar el solemne traslado de los restos calcinados del Santo, en la misma Celda en que murió, y que será convertida en magnífico Camarín. Precisamente, mi presencia en la Casa Prat, obedece a esto.

—Pues no dude que le van a atender bien. Pero, antes, permítame Padre, una pregunta.

—Con mucho gusto.

—¿Sabe, usted, que en Valencia hay una familia, descendiente de San Pascual, que posee el cayado del Santo, cuando era pastor?

—¿El cayado de San Pascual?

—Sí.

—Lo ignoraba. ¿Es posible?

—Le parece raro ¿no es verdad?

—No es que desconfíe, pero...

—¿Le gustaría verlo?

—Indudablemente. Más aún: ¿cree, usted, que esta familia me permitirían hacerles un reportaje para publicarlo en nuestro Boletín informativo SAN PASCUAL?

—Me figuro que no habrá dificultad alguna. Son unos señores muy buenos, muy amables, amigos míos. En fin, si me permite podemos probarlo.

Y aquel señor, que yo no conocía, pero, que en un momento, intimamos tanto, se dirigió al teléfono... marcó unos números... balbuceó una letanía de monosílabos... y luego, al terminar, me dijo sonriente:

—Padre, a las cuatro de la tarde nos esperan. Vendré por usted. unos minutos antes, en este mismo lugar, y tendré el gusto de acompañarle.

—Muchas gracias, señor. Hasta luego.

Este fué el diálogo que sostuve en la Casa Prat de Valencia, encargada de la colocación de los cristales que cubren las paredes y el piso de la Celda de San Pascual, con un señor, amigo de la casa. Era en la mañana del 3 de mayo del año 1952.

Y fué solo, cuando al reanudar mis quehaceres, me acordé de aquellos golpecitos tenues que durante toda la noche anterior, como una sinfonía divina, había hecho sonar maravillosamente, San Pascual, en una de las paredes de mi celda. Y me hizo exclamar para mis adentros:

—¡Vaya cita inesperada! ¡ver el cayado del Santol! ¡qué dicha! Mayor sería, aún, la sorpresa que me aguardaba.

La familia Moros

El auto se había parado frente al número 61 de la calle Sueca.

En uno de sus pisos, habitaban los consortes D. Francisco Moros y doña M.^a del Carmen Villabona.

Llamamos a la puerta, y a los pocos instantes, nos abrió sonriente y muy amable, D. Francisco, acompañado de su esposa.

—Pasen Vds., pasen; tengan la bondad de sentarse.

Nos saludamos mutuamente, se hicieron las presentaciones de rúbrica, y nuestra conversación giró, en los primeros momentos, en torno a su único hijo, Miguel M.^a Pascual, un muchacho de 21 años de edad, que yacía paralítico, sentado en un sillón de ruedas.

Los esposos Moros Villabona pasaban por esta dura pena, la que sufrían con una resignación edificante y altamente cristiana. Su hijo Miguel M.^a Pascual, a pesar de su edad, reflejaba en su rostro, una alma pura e inocente y un candor infantil que muchos jóvenes envidiarían.

—Nuestro hijo nació en el día de San Pascual Baylón—irrumpió D.^a Carmen.

—De ahí el nombre de Pascual—añadió D. Francisco.

—Y aunque esté malito, Padre, nuestro hijo está siempre contento, porque él quiere mucho a Jesús, ¿verdad Miguel?—le decía con un mimo su buena mamá.

El joven balbuceó unos sonidos y, con una sonrisa angelical, moviendo



su cabeza, nos indicaba ser verdad cuanto le decían.

Entonces una idea luminosa invadió mi ser.

—¿Por qué no pedimos a San Pascual, con motivo del traslado de sus restos, a que le otorgue la curación? ¿Te gustaría Miguel M.ª?

El joven contestó con movimientos de alegría.

—¿Habría dificultad en traerlo a Villarreal? —pregunté al padre.

—Veo un poco difícil la manera de trasladarlo.

—¡Sería tan consolador que San Pascual nos concediera esta gracia! ¿No recuerdan Vds. el motivo por el cual el pueblo se dio cuenta de que el cadáver de San Pascual abriese los ojos en el momento de la elevación?

—¿. . ?

—Nos lo dicen las Actas del proceso de beatificación: «Cantábase la Misa de «Requiem». Durante la celebración, aproximóse al catafalco una familia de Castellón de la Plana. El padre y la madre conducían, a los pies del Santo, a su hija Catalina Simonis, que padecía, de muchos años atrás, tumores malignos en la frente, en los brazos y en los pies. Todos los esfuerzos de los cirujanos no habían obtenido otro resultado positivo que el de aumentar los sufrimientos de la niña, cuyo cuerpo estaba ya lleno de incurables úlceras.

El padre de la criatura rogaba al Santo, con admirable confianza, que se compadeciese de su hija. En tanto la madre limpiaba las llagas de la

paciente, con un lienzo empapado en el sudor que manaba del rostro de San Pascual.

Al llegar al momento de la consagración de la Sagrada Hostia, el padre de la niña, levantándose de repente y con el rostro demudado por la emoción, exclama: «¡Milagro! ¡milagro!; San Pascual abre los ojos!»

Los circunstantes, con estupor fácil de comprender, vuelven entonces la vista hacia el cadáver. Cuando la elevación del cáliz, ven que el Santo abre de nuevo los ojos, los fija en el altar, y vuelve a cerrarlos no bien el sacerdote coloca sobre el ara el vaso sagrado.

En este instante obtiene su curación la pequeña Catalina, sin que quede en su cuerpo señal alguna de sus horribles llagas.

¿Quién sabe si San Pascual, con motivo del traslado de sus restos, nos depara esta alegría?

—Pues, iremos, Padre, a Villarreal, para pedirle esta gracia al Santo.

—No obstante,— repuso D.^a Carmen,— aunque el Santo no nos concediera este favor, no por ello disminuiría nuestra devoción. Bastantes gracias nos ha otorgado San Pascual y no es pequeña la de nuestra conformidad a la voluntad divina.

Esta es la familia cristiana, última poseedora del Cayado de San Pascual, llena de fe, pletórica de amor y resignada en todo al beneplácito de la Providencia de Dios.

(Continuará)

San Tarsicio

Por PASCUAL USÓ CUBEDO
Maestro Nacional.-Burriana

Fue durante el período de transición y despotismo del Imperio Romano, en los tiempos calamitosos del emperador Valeriano (255-260) quien decretó la octava de las grandes persecuciones que registra la Historia.

En el Coliseo rugían las fieras hambrientas y feroces, esperando devorar a los cristianos que se hacinaban en la cárcel Mamertina.

Más allá, en las Catacumbas, la gran comunidad cristiana entonaba cánticos de amor y de esperanza, y recibía el Santo Sacramento por los que iban a morir.

Estos, que con firme entereza, permanecían inquebrantables en la fe ante la tiranía del Emperador, sólo suspiraban porque sus hermanos les trajesen la Hostia sacrosanta antes de la hora tan preciosa como cruenta del martirio.

En una de las Catacumbas de la orilla del Tíber, y preparado ya el Pan sacrosanto, el sacerdote Sixto «tendió una mirada por los congregados para calcular quién, con más seguridad, podría encargarse de aquel peligroso deber; y antes de que otro alguno hubiere podido adelantarse, ya estaba de rodillas a sus pies el jovencito acólito Tarsicio, que, mudo e inmóvil, pero con las manos en actitud de recibir el sagrado depósito y animado su rostro por una expresión atractiva de angelical inocencia, parecía implorar la gracia de que se le diese la preferencia». (1).

Al decirle el buen sacerdote, que era aún demasiado niño, —«¡Padre mío!— contestó Tarsicio, —Conozco bien los medios de penetrar en la cárcel y mis pocos años harán que nadie sospeche de mí».

Sixto tomó el divino Sacramento y lo entregó al niño, advirtiéndole del gran tesoro celestial que se le confiaba; y preguntándole si guardaría con fidelidad aquellos dones sagrados de Dios, contestó Tarsicio: «Moriré antes que entregarlos».

Ocultando en su pecho, debajo de la túnica, el divino Sacramento, salió de las Cata-

cumbas, penetró por la Puerta Appia y, cerca ya de la cárcel, se encontró con unos compañeros suyos que le invitan a jugar con ellos. Tarsicio se excusa:—«Ahora no puedo. Voy muy de prisa a una diligencia muy importante».

Sus compañeros tratan de obligarle por la fuerza. Se entabla un forcejeo y, descubriendo que lleva algo escondido, tratan de arrancárselo.

—¡Eso jamás!— exclamó el niño, con la firmeza de un héroe y levantando los ojos al cielo.

Pescozones, puntapiés, violencias de todo género, nada podían contra la heroica firmeza y constancia de aquella pobre víctima.

Todo por saber qué eran aquellos secretos.

—¿Qué ha de ser?— exclamó Fulvio que acertó a pasar por allí—. Será un cristiano que lleva los misterios a los presos.

Excitada la idolátrica curiosidad de los romanos, sedientos de sangre cristiana, rugió la multitud que se iba congregando:—¡Un cristiano, un cristiano!

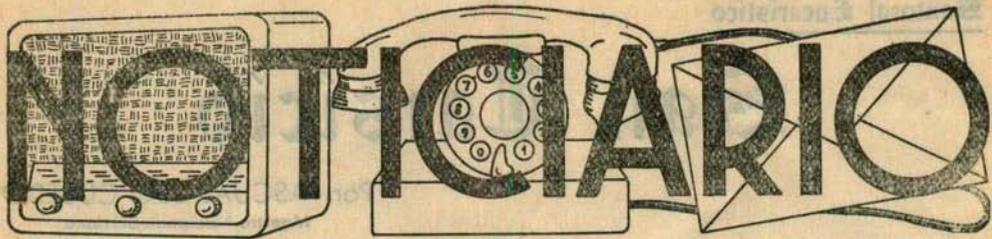
Todos querían arrancarle el misterio que tanto defendía y protegía el niño. Se alzó un grito unánime de la chiquillería y la plebe, exigiendo a Tarsicio que mostrase lo que llevaba escondido.

—¡Jamás, jamás!— repetía el niño—; ¡primero moriré!

Se desataron todos en injurias, y lloven sobre la inocente víctima, golpes, pedradas y palos hasta derribarlo en tierra, bañado en sangre.

La presencia de Cuadrado, un soldado de talla atlética disolvió la plebe y, con el mismo cuidado y ternura de una madre, cogió en sus brazos al niño moribundo, al generoso niño que acababa de conquistar la palma del martirio.

(1) Fabiola del Cardenal Wiseman.



Intencional de misas

Marzo, día 23, Carmen Catalá. Día 24, Domingo Latorre. Día 25, Carmen Asencio Llorca. Día 26, Vicenta Cabrera Battalla. Día 27, Pascual Moner. Día 28, María Díaz Vall. Día 29, Josefa Latorre. Día 30, Concepción Gil Fortuño. Día 31, Carmen Carda Babiloni.

Abril, día 1, Pascual Gil Fortuño. Día 2, Sor María Francisca Viciado. Días 3, 4, 7, 11, 12, 13, 14, 27 y 28, María G.^a Millá. Día 9, Dolores Safont. Día 15, Rdo. Benito Traver. Día 17, dedicado a San Pascual, Rdo. Benito Traver y Carmen Traver. Día 18, familia Rubert Millá. Día 19, José M.^a Gozalbo López. Día 20, Pascual Ortells Calvo. Día 21, Manuel Gasco. Día 22, Concepción Fuster. Día 23, Pascual Moner Herrero. Día 24, Vicente Cabrera Ortiz. Día 25, Vicenta Manrique Herrero. Día 26, Vicente Vidal. Días 29 y 30, Dolores Pla.

Iglesia de San Pascual

Desde hace tiempo, venimos observando que, en nuestra iglesia de San Pascual, falta un poco de comodidad para los muchos devotos del Santo, que cada día son más numerosos en sus visitas al Santísimo expuesto de día y de noche en la citada iglesia.

Por este Boletín empezamos, hoy, una campaña en favor de la citada iglesia provisional y en beneficio de todos los devotos. Se necesitan bancos en la iglesia, y desearíamos, también, un par de reclinatorios. Los devotos que quieran contribuir a que puedan adquirirse bancos para la iglesia, pueden entregar sus donativos en nuestras oficinas del Arrabal de San Pascual, o bien pueden entregarlos directamente a la Rvda. Madre Abadesa, diciendo claramente que son donativos para los bancos de la iglesia. Esos bancos se harán de tal modo que

el día de mañana puedan servir para el Templo. Desearíamos, de momento, adquirir seis bancos que deben medir tres metros de largo. Desde el próximo número de nuestro Boletín, publicaremos las limosnas recibidas para el citado fin.

Pabellón Benéfico San Pascual

El entusiasmo en pro de nuestro Pabellón Benéfico va creciendo por momentos, y esperamos que serán todos los hijos Villarreal y todos los devotos de San Pascual los que contribuirán al éxito del mismo.

Los donativos recibidos hasta el presente, para el Pabellón 1954, son los siguientes:

De la fábrica de abanicos Sres. Barber Lorca y Cía. S. L. de Valencia, cuatro hermosos abanicos de su fabricación. De la fábrica de licores y bodegas de vino de los PP. Carmelitas de Benicasim, una caja de los productos elaborados en la misma. De Manufacturas Alvaro Cuenca, de Valencia, seis secapirmas escritorio. De Xerri y Bonora, S. A. de Valencia, un artículo de saneamiento de su fabricación. De Productos Alimenticios y Farmacéuticos Permanyer, Delegación de Valencia, un paquete de productos de su fabricación. De Pascual Gumbau Doñate, de Castellón, 100 pesetas. Del Rvdo. Juan Bta. López, 50 pesetas. De Francisco Gandía, un juego de agua. Del Excmo. Sr. D. Vicente Puchol Sarthou, de Valencia, 500 pesetas.

A todos muchas gracias y que San Pascual se lo pague.

Campaña Pro-Sello

La campaña pro-sello va siguiendo su marcha ascendente. Los álbumes presentados en nuestras oficinas hasta el día 28 de febrero, pasan de 60. Varios son, también, los comercios que, además de los talonarios de sellos San Pascual

que se les entregó al principio, han solicitado otros más. Para ejemplo de todos vamos a publicar sus nombres:

Estanco de Josefa Traver 11 talonarios, Granja Bar 8, Papelería Mata 4, Farmacia Vila-Fer 3, Confitería Fenollosa 2, Panadería Joaquín Giner 2, Paquería Fortuño 2, Congregación de Luises 2, Los Porenos 2; y con un talonario: Postre Batalla, Julio Arenós Martí, Ricardo Casals, Concepción Cabedo, José Font, Farmacia Gimeno, Francisco Juan Eixea, Droguería La Raga y Estanco Sara Ramos. Además, el Colegio de Religiosas de la Consolación ha pedido 15 talonarios y el Colegio de los PP. Franciscanos 10. Agradecemos, también, a los demás maestros de los distintos colegios, su colaboración en pro del Sello San Pascual. A todos les decimos muchas gracias y que San Pascual se lo pague.

Concurso deportivo

A últimos del pasado año 1953, el Sr. Catalán Mínguez, con un entusiasmo digno de todo encomio, inauguró por Radio Villarreal, un concurso deportivo que está resultando el éxito cumbre de la temporada. En su última edición, (reductamos estas líneas el día 1 de marzo) el día 28 de febrero, se han llenado 5.125 boletos. Estos boletos deben ir acompañados siempre del sello de San Pascual, de modo que, del éxito del concurso, se beneficiarán también las Obras del Templo. Por todo ello, y en nombre de la Junta Local Pro-Templo, expresamos nuestro más sincero reconocimiento al Sr. Catalán Mínguez, al par que felicitamos a todos los concursantes por su entusiasmo y damos las gracias, de un modo especial, a todos los que, en los boletos, se han acostumbrado ya a poner un sello de 25 céntimos.

Las limosnas que figuran en «Concurso Deportivo» en la sección procampanario, se refieren a los donativos en metálico de los acertantes, ya que la venta de sellos es muy superior.

Que San Pascual se lo recompense a todos.

Salón San Pascual

Digna de todo elogio es la labor que viene realizándose en pro de las obras del Templo en el Salón San Pascual. Durante las pasadas fiestas de Navidad se

representó por nuestros pequeños artistas, el Belén, cuya representación se vió coronada por el más lisonjero de los éxitos, reportando para las Obras un beneficio de más de 3.000 pesetas.

La Sección dramática de «Los Luises» también se ofreció para colaborar generosamente en nuestra Obra, poniendo en escena el divertido sainete «Los aparecidos» y la zarzuela «Hambre atrasada». Desde estas páginas les demostramos nuestro agradecimiento y esperamos verlos muy pronto en nuestro Salón, con alguna de sus magníficas actuaciones.

También se representó por nuestros pequeños artistas «Marianela», y por el Grupo Femenino «La esclava de Fabiola»; lo mismo «Marianela» que «La esclava de Fabiola» atrajeron a nuestro Salón un selecto y numeroso auditorio que prodigó sus aplausos a nuestro «Grupo Infantil» y «Grupo Femenino» por sus actuaciones insuperables.

También debemos felicitar a los tres artistas del «Conjunto Rebelde» por su colaboración generosa en pro del Templo, que nos han deleitado repetidas veces con sus melodiosas actuaciones. A todos cuantos están colaborando en nuestro Salón, les decimos: Muchas gracias.

Lo recogido en el Salón San Pascual para las Obras, desde el 11 de noviembre en que empezó la temporada, hasta el día 1 de marzo, asciende a 7.571'70 pesetas.

Con una piedra encima de otra y un ladrillo sobre otro, debemos ir construyendo el templo; del mismo modo, con una peseta, más otra y otra... recogeremos los donativos necesarios para que un día sea la más halagüeña realidad nuestro Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón.

Donativos de celadoras

Son varias las personas que, a veces, preguntan cuándo saldrán publicados en el Boletín los donativos que entregaron a nuestras celadoras. Para que, en lo sucesivo, todos sepan a que atenerse respecto a sus limosnas, publicamos hoy el modo como irán apareciendo en el Boletín todos los donativos ofrecidos a las celadoras. Como lo venimos publicando desde enero, cada mes aparecerán, por

orden de numeración, la tercera parte de nuestras celadoras, de modo que, en cada trimestre, aparecerán todos los donativos. Los donativos publicados corresponderán siempre al trimestre anterior, o sea, que, en los próximos meses de abril, mayo y junio, aparecerán los donativos entregados a las celadoras durante los meses de enero, febrero y marzo; y así, sucesivamente, cada tres meses, aparecerán todos los donativos del trimestre anterior.

Ecos de una campaña radiada

Desde mediados de diciembre último viene llevándose a cabo una intensa labor radial en torno al Templo San Pascual que aumenta intensamente el clima de entusiasmo por la Obra del Templo Votivo Eucarístico Internacional.

Queremos hacer hincapié por la eficacia que ha tenido para asociar a todos alrededor de la magna Obra en el gran concurso radial de la audición «Instruir Deleitando», que dirige el Rvdo. P. Bernardino Rotllán, Guardián del Convento de los PP. Franciscanos, pudiéndose afirmar que sería ya difícil encontrar a alguien en esta ciudad que directa, o indirectamente, no haya participado del mismo.

Miles de sellos Pro-Campanario colocados, abundantes donaciones en dinero y un aumento en la ilustración general, son los resultados más tangibles del concurso que merecería ser denominado ACADEMIA RADIAL.

Ecos del Concurso «Instruir Deleitando»

Entre las varias donaciones recibidas por parte de los participantes en el concurso radial, anotamos a los niños, Jorge Sanz Gil que entregó 25 pesetas de una vez; Manuel García Bonet que entregó 28 pesetas y a Manuel, Pedro y Conchita Vilanova Patuel que, entre otras donaciones, entregaron 25 pesetas cada uno, en enero, y mil pesetas, en conjunto, en febrero.

Obsequios varios.—Entre los diversos premios para los ganadores del concurso mensual «Instruir Deleitando», tenemos el gusto de señalar: máquinas de efectuar las cuatro operaciones, un balón de fútbol, varios bolígrafos, hermosos libros y varios palilleros, a más de

otros muchos objetos varios. Y entre los donantes, figuran Luis González Sanchó, Trini Saurí, Congregación de Hijas de María Inmaculada, etc. a quienes sinceramente agradecemos su cooperación.

Concurso humorístico

Los dinámicos jóvenes José M.^a Campos y Rafael Beltrán han iniciado un «Concurso Humorístico» por Radio Villarreal que está llamando la atención de todos los aficionados. Como en los demás concursos, también se requiere, para participar en él, que las respuestas vayan acompañadas del sello San Pascual. Nuestra felicitación para los simpáticos jóvenes.

Visitas a San Pascual

Acompañados por los Sres. Federico Safont, Jefe del Sindicato Provincial de Hostelería de Castellón y José Martí Salvador, Vocal del mismo, llegó el día 28 de febrero, alrededor de las 6 de la tarde, un grupo de unos sesenta excursionistas del S. K. A. L. Club de Valencia, figurando como jefe de expedición el Vice-Secretario de Air France, Delegación de Valencia, Sr. Jorge A. Cardona Palacios, para visitar a San Pascual.

Fueron recibidos a la entrada de las Obras por el Rvdo. P. Antonino Cabanas, Secretario de la Junta Local Pro-Templo, quien les informó ampliamente sobre la marcha de las Obras del Templo y les acompañó a visitar la Celda-Camarín del Santo, dándoles detalles sobre lo ocurrido con el cuerpo de San Pascual durante la revolución roja y sobre el magno acontecimiento del traslado de sus sagradas reliquias a su Celda-Camarín.

Quedaron muy complacidos de la visita haciendo votos para que el Templo de San Pascual sea pronto una realidad. Antes de emprender el viaje de regreso, entraron en nuestras Oficinas donde adquirieron medallas, estampas y otros recuerdos de San Pascual.

Obituario

El día 22 de febrero, recibidos los Santos Sacramentos, falleció a los 59 años de edad, nuestra suscriptora Pascualeta Moreno Mezquita. A todos sus familiares expresamos nuestro más sentido pésame. Descanse en paz.

DONATIVOS PRO-TEMPLO SAN PASCUAL

Estado de las Obras en 1 de marzo de 1954

ALBAL: Manuel Pascual	30.—
ALMAZORA: Bautista Zaragoza	30'—
BARCELONA: Devotos 19	19'—
BURGOS: Adoración Nocturna	30'—
BURRIANA: Manuel Cubedo 30, Un devoto 25	55'—
CASTELLON: María del Carmen Llenes 30, Antonio Forés 25, José M. ^a Vicent 36, José de la Torre 3	94'—
GANDIA: Manuel Ayet	200'—
MADRID: Manuel Rubert 60, Juan Abad Manrique 50, Consuelo Ortoll, Viuda Navarro Reverter 100	210'—
MALAGA: Ester Ferré de Gascá	50'—
MELILLA: Manuel Ortega	36'—
OLOT: Jueves Eucarísticos	30'—
PORTUGALETE: Isidora Cortázar	50'—
REFELBUÑOL: Filomena Bonet	25'—
SAN JULIAN DE LORIA (Andorra): José P. Cabrera	125'—
SANTA BARBARA: José Tuliesa 50, José Espuny 50, Emilio Espuny 50	150'—
SEVILLA: Padre Germán Rubio	250'—
TARRASA: Adoración Nocturna	500'—
TERUEL: Padre Germán Rius	30'—
VALDECAÑADA: Adoración Nocturna	15'—
VALENCIA: Un devoto	25'—
VIGO: Adoración Nocturna	25'—
VILLARREAL: Un devoto 250, Concepción Llorca 5, Devota 25, Familia Broch, 50, Francisco Tirado 100, Devota E. 100, Enrique Arrufat Gómez 10, Cecilia Gimeno, Vda. Santos Puerta, en recuerdo de su difunto esposo 100, Manuel Cubedo 10, De- vota 100, Pascual Melchor Pérez, en acción de gracias 100, Devoto 200, Francisco Almea Reverter 25, Devoto 100, María Ahís 25, Devoto 100, Manuel Barrué Ibá- ñez 100, Devota 2, Vicente Ortells Arnal, que, en concepto de daños causados en su finca recibió 50 pesetas, da 50 pesetas al Santo, Salón San Pascual 1.636'45, Rda. Comunidad de MM. Clarisas 70, Colectas en la iglesia San Pascual 59'85, Francisco Gandía 75, Cepillos 2.077'20	6.971'50

EXTRANJERO

Francia: Jorge Massot

10'—

CAMPAÑA PRO-SELLO

Limosnas recibidas durante el mes de febrero por la venta de sellos

Suma anterior... 2.388'—

1.130'10

Suma y sigue... 3.518'10

PRO-CAMPANARIO

Suma anterior 2.291'—

Castellón: José M.^a Vicent 5, Villarreal: S. S. 70, niños 2, Miguel Angel, Inmaculada y Francisco Miguel Gil Saurí 9, Concepción Africa Bovaira Broch 3, Manuel Menero Pesudo 5, Isabel Gil 25, Manuel, Pedro y Conchita Vilanova Patuel 1.000, Jaime Ortíz 3, Manuel Ortells Ramos por una gracia alcanzada 25, José Luis y Rafael Catalá Richart 51, Paquita Vilar Blasco 25, C. F. Q 30, Carmen Martí Taurá 10, Concur-
sos «Instruir deleitando» 29, Deportivo 104, Humorístico 2 1.398'—

Suma y sigue. 3.689'—

CELADORAS

N.º 29 DOLORES Y ASUNCION VICIANO: Francisco Tirado 9, Encarnación Vicente 9, Concepción Menero 9, Fernando Cortés 9, Teresa Moreno 9, Dolores Costa 9, María G.^a Fortuño 9, Dolores Rubert 9, Concepción Candau 9, Pascual Fortuño 9, María Segura 13, Purificación Vilanova 9, Concepción Herrero 9, Concepción Costa 9, María G.^a Menero 9, Angela Renau 9, Carmen Ortells 10, Dolores Batalla 9, Carmen y María Broch 9, Delfina Rubert 15, Dionisio Mulet 12, María G.^a Guinot 9, Gabriel Castellet 9, Luis Bacallá 9, David Moliner 9, Magdalena Notari 9, María Andreu 9, Pascualera Doménech 16, Manuel Cabedo 6, Varios devotos 49'10 328'10

N.º 30 CONCHITA FONT Y CONCHITA MEZQUITA: José Miró 9, María G.^a Candau 9, Carmen Mezquita 13, Dolores Mezquita 9, Bautista Mañanós 9, Manuel Jordá 9, Anselmo Garrido 9, Pascual Melchor 9, Bautista Usó 9, Ester Broch 15, Teresa Arrufat 9, Concepción Alcaraz 9, María Albella 9, Carmen Sacristán 9, Jesús Vaquer 9, Silverio Ortiz 15, Vicente Andreu 10, Bautista Goterris 30, varios devotos 19'45 228'—

N.º 31 CARMEN PLANCHADELL Y MARIA CABEDO: Bautista Planchadell 9, Bautista Carceller 9, Pascualera Moreno 9, María Cabedo 6, Carmen Ferrer 9, Ana M.^a Vicent 9, Rosarito Martín 9, Concepción Usó 9, Concepción Llop 6, Antonia Aguilera 9, Una devota 9 94'—

N.º 32 MARIA Y CARMEN CABEDO: Viuda de José Cabedo 30, M. Cerisuelo 15, Antonieta Llop 9, Vicente Rubert 9, Manuel Chiva 9, Leoncio Gardo 9, Vicente Aguilera 15 96'—

N.º 33 EMILIA SAURI: José Albella 9, Enrique Arenós 9, Vicente Nebot 9, Joaquín Lizandra 9, Francisco Mezquita 9, José Cheza 9, Vicente Saurí 9, Pascual Usó 9, Pascual Ramos 9, María Carda 9, Carmen Castelló 9, Ignacio de Agustín 9, Miguel Cantavella Abella 6, Un devoto 3 117'—

N.º 34 MARIA RUBERT Y CONCHITA BASIERO: Bautista Parra 9, Esteban Folgado 9, Carmen Carda 9, Ramón Ortells 9, José Gil 9, Vicenta García 9, Antonio Cabedo 9, María Guinot 3, Francisco Taurá 9, Concepción Ortells 3, Concepción Carda 3, Miguel Cubedo 9, Conchita Girona 9, José Cabedo 6, Carmen Marco 6, Varios devotos 16 52'—

N.º 35 MARIA VICENT Y CARMEN MORENO: Juan Bta. Vilar 6, Manuel Carda 6, Manuel Moreno 6, Pascual Candau 6, Vicente Gil 6, Patricio Bort 6, Rosario Rócher 6, Mercedes Arnal 12, Pedro Monzó 6, Carmen Moreno 11, Pascual Ibáñez 25, Rosario Lahoz 6, Carmen Catalá 10 112'—

N.º 36 ROSITA FORTUÑO Y SALOMÉ BROCH: Francisca Rubio 9, Pascual Granero 9, Bodegas Fortalba 9, Enrique Moreno 9, Manuel Moreno 9, Vicente Moner 9, María Ferrando 9, Vda. de Manuel Parra 9, Manuel Esteller 9, Pascual Mezquita 9, Vicente Rubert 9, Pilar Vidal 9, Bautista Badenes 30, María Salomé Broch 3, Varios devotos 107'50 253'50

N.º 37 CONCHITA RUBERT Y CONCHITA BROCH: Concepción Moner 9, Rosa Font 9, Pedro Cantavella 9, Vicente Ortells 9, Matilde Cantavella 9, José Sanz 9, Carmen Pérez 9, José Gil 9, Pascual Rubert 9, Francisco Broch 9, Serafín Lloret 9, Francisco Notari, Pascual Monzó 9, Carlos Broch 9, Carmen Moreno 9, Enrique Giménez 9, Pascual Taurá 9, Santiago Ortells 9, Pascual Mas 9, María G.^a Llop 9, José Gumbau 9, Conchita Meneu 9, Agustín Herrero 9, María Fuster 9, Bautista Franch 9, Pascual Goterris 9, María Ferrándiz 9, Pascual Carda Devis 3, Unos devotos 4 250'—

N.º 38 PEPITA ROIG Y MARIA FONT; Leticia Llop 9, Concepción López 9, Domingo Font 9, Dolores Pi 9, Pascual Sanz 9, José M. ^a Vilanova 9, Pascual Ramos 9, Carmen Rius 9, María Forés 9, Consuelo Cercós 9, Marcos Ortega 9, Carmen Balaguer 9, Vicente Miró 3, Ramón Llongueras 9, Vicente Parra 6.....	126'—
N.º 39 MARIA FORTUÑO Y DOLORES MONZONIS: Buensuceso Palanques 6, María Fortuño 6, Joaquín Cantavella 6, Serafín Martí 6, Concepción Vilar 6, Vicente García 6, Pascual Gilabert 10, María Llorens 6, Rosario Pitarch 6, José Benloch 6, Concepción Amorós 6, Concepción Casalta 6, Pascual Monzonis 3, Varios devotos 21'65	100'65
N.º 41 ROSARITO GIMENO Y PILAR ORERO: Rosarito Gimeno 9, Dolores Ruchera 6, Francisca Puig 9, Pascual Carda 3, Dolores Piquer 9, María Amposta 9, Carlos Aleixandre 15, Vicente Gimeno 9, Pascual Moliner 9, Carmen Llorens 25, Juanito Traver 15, María Porcar 9, Alfonso Carda 6, Una devota 3, Un devoto 6.....	142 —
N.º 42 CONCHITA GIL Y JOSEFINA CANTAVELLA: Dolores Cabrera 9, José Soriano 9, Carmen Notari 9, Domingo Gil 3, Pascual Segura 9, Concepción Vicent 6, Varios devotos 33'10	78'10

Concursos en Torrehermosa

Para fines del próximo mayo, se inaugurará, en Torrehermosa, una ermita dedicada a honrar perpetuamente a San Pascual. Muchos serán los peregrinos que, en esa fecha, visitarán el simpático pueblo aragonés de Torrehermosa.

A fin de dar mayor realce a esta fiesta, la Junta Pro-Construcción de la Ermita San Pascual Baylón de Torrehermosa, ha abierto dos concursos con el premio de 500 pesetas cada uno. A estos concursos pueden concurrir todos sin excepción.

Las bases de estos concursos son las siguientes:

Himno a San Pascual Baylón.

- 1.º En el himno se hará constar, a) Que San Pascual es natural de Torrehermosa, de la diócesis de Sigüenza; b) El milagro de oír desde el término de este pueblo, la misa que se celebraba a una distancia de varios kilómetros, en la ermita de la Virgen de la Sierra.
- 2.º La letra del himno deberá ser tal que pueda adaptarse a la música del himno del Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Barcelona el año 1952.
- 3.º El plazo de admisión de los mismos termina el 31 de mayo del presente año.
- 4.º El autor del himno premiado recibirá la cantidad de 500 pesetas, quedando la letra del mismo propiedad de la Junta organizadora.
- 5.º Los originales se enviarán a Francisco Box, Arcipreste de la S. I. C. de Sigüenza (Guadalajara) poniéndose un lema y en sobre separado y cerrado, el lema del trabajo literario y nombre y domicilio del autor.

Artículo periodístico:

- 1.º La finalidad del artículo periodístico será: a) Persuadir a los lectores a que contribuyan con su donativo para la construcción de la ermita San Pascual que se está edificando en su pueblo natal de Torrehermosa. b) Animar a que asistan a la gran peregrinación que se celebrará en este referido pueblo, con motivo de la bendición de la ermita e inauguración de una gran plaza dedicada a la Inmaculada en este Año Mariano. La peregrinación se organizará para la segunda quincena del próximo mes de mayo.
- 2.º El artículo deberá ser publicado en algún periódico o revista en los meses de febrero, marzo y abril próximo.
- 3.º El premio será de 500 pesetas; reservándose la Junta el derecho a reeditarlos de nuevo, si lo creyera conveniente y oportuno.
- 4.º El autor remitirá a Francisco Box, Arcipreste de Sigüenza (Guadalajara) tres ejemplares de la publicación en que haya aparecido su artículo, acompañado de un sobre cerrado en el que conste el nombre del autor del artículo, y su domicilio; y, en el caso de que se publicase bajo seudónimo, el nombre y apellidos. Solamente entrarán en el concurso los recibidos hasta el día 2 de mayo.
- 5.º No se devolverá ninguno de los ejemplares recibidos.

Un jurado, que, previamente, será nombrado, adjudicará los premios de estos dos concursos. Torrehermosa, enero de 1954.

TALLER DE EBANISTERIA

CONSTRUCCION DE MUEBLES
DE TODAS CLASES Y ESTILOS

SEGUNDO PLAVI VERA

P. Ramón Usó, 11 VILLARREAL
Teléfono 179

JULIO P. FUSTER RUBERT
VILLARREAL (Castellón)

Arte religioso - - Imágenes en madera
Altares - Andas - Tronos - Pasos Semana Santa
Esculturas en mármoles del país y extranjeros
Lápidas artísticas

Fábrica de Géneros de Punto

**HIJOS DE
MIGUEL
MARCET
P O A L**

VILLARREAL



Librería

Católica

Sucesor de

Viuda de

E. Roses

Colón, 11 - Teléf. 2162
CASTELLÓN



Garza

& Real

FÁBRICA DE LICORES
Aviador Franco, 12-14 - Teléfono 182
VILLARREAL